

ADMINISTRACIÓN:

Tipografía y Papelería
EL PROGRESO

Contiguo á la Botica del Dr. Ruiz

EL IMPARCIAL

Publicación bisemanal

SUSCRIPCIÓN:

Por mes..... \$ 1-00
Número suelto..... 0-10

— PAGO ANTICIPADO —

TIPOGRAFIA Y PAPELERIA "EL PROGRESO"

En este nuevo taller se despachará con prontitud y elegancia los trabajos que se le encomienden con especialidad,

Hojas sueltas—Circulares,—Libros talonarios,—Recibos,

Tarjetas de visita,—Memorandum.—Invitaciones,

Tiquetes,—Pagaré,—Etc., etc., etc.

Contamos para la ejecución de todos estos trabajos con elegantes tipos, buen papel y cartulinas finas.

Liberia, 11 de marzo de 1900.

Hotel y Panadería

— DE —

Patricio Frauca

Como siempre, ofrezco á mis favorecedores buen servicio, prontitud y aseo en el hotel que tengo establecido en esta ciudad, frente á la Tipografía y Papelería "El Progreso."—Precios moderados.

¡ACUDID Y OS CONVENCEREIS!

Liberia, 11 de marzo de 1900.

Espacio disponible**CUENTOS INFANTILES****S**E ha recibido un gran surtido de estos cuentos en la Tipografía y Papelería de "El Progreso."
Se venden á 10, 15 y 20 centavos cada librito.
Quedan pocos ejemplares.

— EL —

Nuevo Mundo

En este nuevo establecimiento se recibe por cada vapor, un nuevo surtido de abarrotes que ponemos á la disposición del público á los precios más bajos de plaza.

PRONTITUD Y TRATO ESMERADO EN EL DESPACHO

Compramos pieles, cueros y caucho.

ANDRÉS SANDOVAL & SOBRINO

"NOVEDADES"**Federico Sobrado**

LIBERIA—COSTA RICA.

Compra hule, pieles de venado y cueros de res. Vende á precios sin competencia lo siguiente: En abarrotes y comestibles hay un surtido completo, así como de conservas no falta para llenar el gusto más refinado. Si es en artículos de ropa, hay zarzas y gasas desde 15 hasta 60 centavos, á menos en los demás géneros concernientes al ramo.

También encontrarán calzado de todas clases y precios.

Igualmente en artículos de Ferretería hay toda clase de herramienta. Visítad y os convencereis.

Cantina la más surtida y la que está en boga hoy.

Rafael Rivera

ACABA de recibir un excelente surtido de mercaderías, capaz de satisfacer el más refinado gusto del rico y hasta el del más humilde pobre.

Además un surtido de licores de todas clases y con especialidad de vinos Españoles, legítimos, que doy á un solo botella.—Frescos, los que desee el consumidor,

— APOLLINARIS—COLA EXTRANJERA—COLA DOBLE —
—COLA SENCILLA, del país—GINGER ALE—LIMONADA—
— ZARZAPARRILLA y varias clases de SIROPES —

— PRECIOS SIN COMPETENCIA —

AGENCIA DE "EL PACIFICO"

EN LIBERIA

La Tipografía y Papelería "El Progreso."

Espacio reservado**LIBRERIA**

— DE —

PADRON Y PUJOL

SITUADA FRENTE AL IMPERIAL HOTEL—SAN JOSÉ

Libros de premios: Títulos nuevos, muy bien ilustrados con láminas

Novelas morales: Tenemos un surtido espléndido y escogido.

Tita Stafford: Clases superiores: comercial, copiar y carnán en diez tamaños.

Papel de escribir: en Blocks, comercial, octavo, etc., etc. y en resmas de todo tamaño y clase.

Papel jaspe, chagrín y cuero.

Papel color para la confección de flores.

Cartón gris, todos los gruesos.

Suscripciones a todos los periódicos de Europa y Estados Unidos.
Antes de "El Imparcial."

Director,
EDUARDO E. FOURNIER

Administrador,
JOSÉ JOAQUÍN CALVO T.

CONDICIONES

Este periódico circulará los días
jueves y domingos.

El valor de la suscripción, llevado
á domicilio, será el de \$ 1.00 por mes,
pago anticipado.

Número suelto, 10 centavos.

Las inserciones de interés público,
gratis; las de interés particular, precio
convencional.

Los precios de avisos serán: 5 cen-
tavos el centímetro de columna doble y
2½ centavos el centímetro de columna
sencilla, haciéndose la rebaja de un 10
por ciento á los contratados por mes.

Toda la correspondencia debe diri-
girse al Director.

EL IMPARCIAL

Aclaremos

Nuestra hoja ha sido bien acepta-
da por la sociedad liberiana y eso nos
llena de satisfacción. Nos alienta y
nos da fuerzas suficientes para trabajar
con más empeño en la ardua tarea que
nos hemos impuesto.

Un punto, sí, tenemos que aclarar
y es el siguiente: Hemos dicho en la
sección editorial del número primero,
que daríamos cabida en las columnas
de *El Imparcial* á todos aquellos artícu-
los que se nos enviaran, siempre que
en ellos no se atacara la dignidad de
uno ó más miembros de la sociedad,
pero esto ha sido refiriéndonos á la
sección de colaboración del periódico,
no á la de campo neutral ó remitidos,
en la que insertaremos todos aquellos
artículos que se nos envíen, siempre
que en ellos no se empleen palabras
indecorosas, se nos deje la firma res-
ponsable y se nos pague el valor de la
inserción.

No hemos venido á Liberia á ha-
cernos eco de ningún círculo, y mucho
menos, de esos círculos amigos de la
intriga y de establecer la zizaña en la
sociedad. Hemos venido á trabajar
con honradez y perseverancia por el
bien general y dispuestos nos hallamos
á contribuir con nuestro pequeño con-
tingente al engrandecimiento de esta
importante provincia.

La sección campo neutral no nos
pertenece; de ella son responsables los
que en ella piden un lugar para expo-
ner sus ideas.

NOTAS

Correo.—En vista del excesivo
trabajo que hay en la Administración
de correos de esta ciudad, indicamos al
señor Director general del ramo la
creación de una plaza de auxiliar.

Aplaudimos la conducta observa-
da por el señor Comandante de Policía

de esta ciudad, don Eduvigis Fallas,
pues á más de tratar con amabilidad á
sus subalternos, es rígido en el cum-
plimiento de sus deberes.

Nuestro amigo, el estimado caba-
llero don Federico Sobrado, se encuen-
tra enfermo en su finca *Santa María*.
Deseamos su pronta mejoría.

El Presidente de la Junta de E-
ducación de esta ciudad, don Francis-
co Faerrón, encargado hoy de la Ins-
pección de escuelas del circuito I, ha
partido para Bagaces, Cañas y Junta
de Abangares á hacer la visita de ley.
Le acompaña don Guillermo Chamor-
ro.

Feliz viaje y pronto regreso les
deseamos.

Fables.—Con bastante empeño se
trabaja en la colocación de los faroles
para el alumbrado público de esta ciu-
dad, gracias á la actividad del nuevo
Jefe de la Policía de Higiene, el apre-
ciable caballero don Emilio Cantón.

Cartas rezagadas en la Adminis-
tración de correos de esta ciudad:

Mercedes Vargas

Vicente Ampí

María C. de Parajeles

Macario Martínez

Luciana Telles

Marcelino Rodríguez

Maximiliano Álvarez

Francisco Guido

Rafael Obando

El Admór.,

J. R. BALDIODEA.

— PROGRAMA —

DE

las piezas de música que ejecutará la
banda militar de esta plaza en la re-
treta de hoy.

1ª—Mary, Mazurca—N. N.

2ª—Marbeth, Fantasía—Verdi.

3ª—Souvenir de Baden Baden,

Valses—Bousquet.

4ª—Yigüirro, Polka—Ayendaño.

5ª—Sursum Corda, Pasodoble—
Adeilhac.

L. DE AVENDAÑO.

CAMPO NEUTRAL

A pecho descubierto

Allá por los años en que se agita-
ba España por las guerras intestinas,
un cura muy ignorante predicando an-
te sus feligreses sobre las causas de la
desmoralización que se notaba en su
terruño, halló que el origen de todo
eran los extranjeros y soltó así la sit
hueso: "Amados oyentes míos: tanta
perversidad solo concluiría yéndose los
portugueses á *Portuga*, los *chapetones* á
Chapeta y los ingleses á la *Ingla*, etc,"
y así por el estilo continuó el buen se-
ñor muy satisfecho y muy campante
por haber encontrado un seguro y éfi-
caz remedio que contuviera la desor-
ganización de la sociedad.

El recuerdo de esa historieta nos
lo sugiere un artículo publicado en el
número 5 de *El Nuevo Siglo*, periódico
de esta ciudad. Permón ese lo
firma Amílcar y se titula *Extranje-*
ras.

Comienza el autor elogiando el es-
píritu emprendedor de los extranjeros
que visitan estos países. Qué tormen-
to no haber podido desde el principio
sin duda por el qué rán y para no a-
parecer desentonar, llegar al último
párrafo, que es algo así como un toque
de reunión al centro hecho con el ob-
jeto de que los "brios y leales hijos
de la Patria" miran con "aversión y
desconfianza á esos pajarracos que vie-
nen á Costa Rica (Liberia quiso de-
cir) á introducir en las sinuosidades
de la política nacional y hasta en las
intrigas locales de los pueblos, consi-
guiendo no pocas veces sembrar divi-
siones entre sus habitantes, colocarlos
en estado de orden y anarquía com-
pletos y corromperlos con el ejemplo
de sus deprabos (así está: con b) ideas
y costumbres e, etc."

¡Y toda se quedó corto Amíl-
car porque á imitación del cura espa-
ñol, pudo haber pedido que estos ex-
tranjeros fueran despachados á *Extran-*
ja y habern cargado en la cuenta de
nuestras *ferrias* la suspensión de los
trabajos de empuerío, de la cañería,
el edificio solar, la iglesia parroquial,
el hospital atrio de la iglesia, la a-
cera de plaza, el puente de la Vic-
toria, el tan del cementerio y el idem
del Salto!

El autor del referido sermón es
un joven que nosotros conocemos muy
bien y le tuvo la desgraciada ocu-
rrencia de escoger para firmarse el
nombre de un famoso general cartagi-
nés. Pero cuál es el nombre del cura
que predicó en España contra los de
Portu, *Chapeta* y la *Ingla*? No lo
recordamos, pero creemos que ese de-
bió haber sido el elegido por el ser-
monía para patrocinar su artículo.

Para el anonimista cuya patria es
Libia y solo Liberia, es natural que
los *pajarracos* de que habla sean los ni-
caragüenses. Nadie ignora que en es-
ta ciudad casi no hay inmigración de
otra parte, fuera de la española. So-
mos, pues, los nicaragüenses los aludi-
dos y por eso vamos á contestarle á
Amílcar, de cuenta de nosotros dos,
las ideas generosas por el expresadas, y
que no son otras que acarreamos en su
terruño la "odiosidad y desconfianza"
de sus habitantes.

Nosotros pertenecemos al partido
conservador de Nicaragua, el mismo
que mandó allá 30 años, en plena paz
con Costa Rica, y por consiguiente con
Liberia, la patria de Amílcar. Nues-
tro Jefe es el Doctor don Adán Cár-
denas, que actualmente reside en Pun-
tarenas, y nunca hemos tomado, ni to-
maremos jamás, una resolución políti-
ca que por él no sea dictada; somos,
pues, soldados disciplinados, pajarracos
perfectamente organizados y declara-
mos que jamás nos "introduciremos en
las sinuosidades de la política nacional
costarricense." En donde sí nos intro-
duciríamos sería en Nicaragua, cuando
el clarín de la Patria nos señale que ha
llegado de nuevo el momento de luchar
contra el tirano.

Costa Rica en estos momentos se

encuentra lista para la guerra provoca-
da por el dictador que los *pajarracos*
de Nicaragua de ideas y costumbres
deprabadas desde hace siete años veni-
mos combatiendo. Por ello estamos
aquí y no por conseguir pingües ven-
tajas que no había medio de obtener
en Liberia. Natural es, pues, que en
el estado actual de Costa Rica, los que
se fildan de patriotas, los que creen ha-
cer un servicio á la tierra generosa á la
cual todo lo bien, procuran allegar
para su causa todas las simpatías de los
extranjeros; pero si esto no se hace por
aversión hacia ellos, campo de sobra
hay en los diferentes cuerpos de la or-
ganización militar de la República, en
donde Amílcar puede demostrar que lo
anima el sentimiento sagrado del amor
á la Patria. Los hechos hablan con
elocuencia abumadora. . . .!

Amílcar y muchos Amílcares ne-
cesita ahora Costa Rica para repeler el
enemigo que la amenaza. Vaya á la
guerra, pues ese valeroso joven, que
en la casa, á arrullo materno es imposi-
ble conquistar ningún laurel; conviér-
tase en *salvador* de la patria y así se
hará admirar por todos sus compatrio-
tas y al igual que "cada rico almacén,
cada establecimiento industrial, cada
empresa benéfica, es una escuela de
enseñanza práctica," así cada batalla
ganada por Amílcar en la frontera, ca-
da relación de un hecho heroico ó de
"una acción generosa por él cometida,"
será una corona de inmarcesibles lau-
reos que las salerosas liberianas sin
excluir la de ojos claros, serenos,
que de dulce mirar son alabados, le
prepararán y colocarán en su frente,
regando flores por doquiera que pase.
Así ahuyentará Vd., señor Amílcar, á
los que viven en Liberia sembrando la
zizaña.

A nosotros los conservadores nica-
ragüenses, á pesar de que no soñamos
con la trándula de la unidad por la
fuerza, más se nos ha ocurrido llamar
extranjeros á los hijos de las demás
secciones de la América Central. ¡Y
que diferencia entre nosotros los eter-
nos *separatistas* y los enamorados del
sueño grandioso y del ideal sublime de
Morazán, Cabañas, Jerez, Barrundia y
Barrios.

* * *

Por lo que hace al rápido engran-
decimiento de los Estados Unidos, mi-
re Vd. señor Amílcar, que la causa real
y verdadera de semejante transforma-
ción, se debe precisamente á la tole-
rancia para con toda clase de extran-
jeros, basada en la costumbre puritana
de respetar la opinión y hechos ajenos
con tal que en sus acciones nadie in-
vada el derecho de los demás, y eso es
todo. En las colonias americanas de
la vieja Albión, la única libertad que
faltaba era la comercial y esto dió mo-
tivo á la independencia.

Inglaterra mandaba allá á los pre-
sidiarios, y como éstos, luego de cum-
plida su condena eran estrictamente
respetados y no había ningún Amílcar
que les quisiera echar encima la "aver-
sion y desconfianza" de nadie, he aquí
que cada uno de ellos era un brazo más
para la agricultura y un esfuerzo para
el progreso y engrandecimiento del
pueblo americano.

En nuestro concepto no están los

habitantes de Costa Rica, como fósforos en caja, ni mucho menos, y bien sabido es que por la carencia de brazos fracasan aquí muchos hermosos proyectos.

Deseamos que Amílcar descubra su nombre de pila, pues de otro modo talvez no consiga que los "pajarracos extranjeros" sean mirados con "aversión y desconfianza" en Liberia. No somos del todo enemigos de los anónimos: creemos, por el contrario, que su daño a la moral, escribiendo un artículo literario, sobre el cielo de Liberia, por ejemplo, bien puede hacerse eso; pero tratándose de un servicio hecho á la Patria, tratándose de una "idea generosa", como es la de denunciar á los que siembran la "anarquía y las divisiones" en Liberia, ¿por qué no firmar?

A Dios gracias, las personas sensatas de Liberia no mirarán con malos ojos á los nicaragüenses aquí establecidos y ni los anónimos injuriosos nos desviarán de nuestra norma de conducta. Nosotros estamos satisfechos porque tenemos el cielo estrellado encima de nuestras cabezas y el sentimiento del deber en el fondo de nuestra conciencia.

FERNANDO ELIZONDO.

GUILLERMO CHAMORRO.

TRASLADO

al Gacettillero de El Nuevo Siglo.

El señor Gobernador, inspirado en el deseo de mejorar esta población en cuanto esté á su alcance, pidió al interior, para el alumbrado público,

tres docenas depósitos de vidrio y nueve de tubos por se enteramente difícil conseguirlos aquí. Muy pocos días hace que llegaron y como no se ha encendido, no ha notado V. señor que se han puesto en servicio diez y siete faroles. También deb manifestar á V. que se están construyendo los que faltan para completar el número, pero, para que estos estén listos y V. satisfecho, se necesita cierto tiempo; recuerde que vivimos en un lugar donde no se hacen las cosas á vapor. Así pues, procure en lo de adelante informarse mejor para que sus gacettillas no queden desmentidas.

X.

¡ A ÚLTIMA HOJA !

Hoy se pondrá al servicio público el puente construido sobre el Río Salto.

¡ Looor á nuestro progresista Gobernador !

A N U N C I O S

GUERRA!! GUERRA!!

Se necesita un joven inteligente y de buena voz, que pueda gritar á todo pecho por las espaciosas calles de Liberia:

¡ ¡ El Imparcial á diez centavos !
¡ ¡ periódico de variedades y demás eté-
teras ! !

Entenderse con el Administrado

Sastrería

DE

TEODOMIRO ACUÑA

Este establecimiento cuenta con materiales de primer orden, buenos y cumplidos operarios. Lo pongo á la orden de mi numerosa clientela, ofreciendo de hoy en adelante, estricto cumplimiento en los trabajos que me confíen.

Me hago cargo de toda clase de trabajos inclusive las partidas de las tiendas. Trabajo esmerado y barato por contrato en mayor ó menor cantidad.

Mi estímulo en el arte es hacer lo posible por dejar las prendas que se me encarguen á satisfacción del cliente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



DOCTOR R. E. ALVARADO

Médico y Cirujano

DES PACHA EN SU CASA DE HABITACIÓN

A CINCUENTA VARAS DE LA PLAZA PRINCIPAL

—¿Porque la naturaleza humana es así, responde Margarita creyendo haber dicho una gran cosa.

—Prosigue.

—Un día que la niña había salido, tuvo la madre que buscar no se qué cosa. Y busca por aquí, y revuelve por allá; entró en el dormitorio de su hija para hacer la misma operación. Entretenida se hallaba de este modo, cuando dando la vuelta á la llave de un cajoncito le abrió, y cátese V. su sorpresa cuando se dá de manos á boca con un almacén de objetos desconocidos para ella. Lo primero que sacó fué un manojo de cartas atadas con una cinta color de rosa y escritas en papel vitela.

—¿ Eran de amor ?

—Sí, señorita, de amor y muy de amor.

—Siguió registrando y fué sacando flores secas, cintas, un anillo con dos letras entrelazadas, un mechón de pelo dentro de un medallón de oro, una cruz de oro para el cuello, un pañuelo con la cifra de la niña, un bolsillo de abalorios, y otra porción más de friolerillas que le había regalado él. La madre al ver esto se tragó la tostada; pero deseando afirmarse y conocer al pecador que había hecho á su hija pecadora, leyó las cartas y quedó convencida de que el joven que la visitaba era el único criminal. Inmediatamente le comunicó á su marido el hecho con pelos y señales, añadiendo de su cosecha lo que tuvo por conveniente. El caso es que cuando llegó el joven, se encaró con él la madre y en pocas y buenas, palabras, le echó de su casa.

—¿ Y qué hizo él ? interrumpió Rosa.

—Poca cosa: ocho días después sacar depositada á la joven, casarse con ella, y

—¿ Y nada más ?

—Me echarán de casa.

—¿ Tan mala es ?

—Al contrario, señorita; si se embeleza una con las cosas que le pasan á la joven que es la protagonista.

—Pues, mira, quiero leerla. De día te toca á tí y de noche á mí. Echo la llave á mi cuarto, y ni el espíritu malo entra en él. ¿ Quiéres así ?

—Como Vd. guste.

—Desde aquella noche dá principio Rosa á la lectura de su nuevo devocionario. Es el libro en cuestión una de esas novelas novelescas donde las emociones se suceden sin interrupción y cuyos episodios recorren toda la escala social.

—Todas esas novelas han sido leídas, devoradas y comentadas por la tercera parte de las mujeres que componen la sociedad civilizada del universo, lo mismo las que pertenecen al mundo galante y á la vida airada que las que viven recogidas en una modesta honradez y con unción evangélica. Sino que entre unas y otras existe una pequeña distinción de formas, y es que, mientras las que viven en el escándalo las leen á la luz del día, las que viven en el recogimiento las devoran á la luz de la noche.

—Diferencia entre ambas:

La que media entre la luz del sol y la luz de una lámpara.

—Diferencia de moralidad:

—Ninguna.

—Efectos de la inmortalidad literaria del libro:

—Que mientras á la prostituta no la puede hacer honrada, á la mujer honrada puede prostituirla.

—¿ Es poco esto ?

—Pasemos adelante.

—La niña lee la primera noche un capítulo y parte otro. A la siguiente le va gustando el argumento y lee

Taller de Herrería

— DE —

Félix A. Cordero

En este taller se ejecutarán toda clase de trabajos concernientes al ramo

SE COMPONEN MAQUINAS



SE COMPONEN ARMAS DE FUEGO

Ofresco prontitud y esmero en las obras que se me encomienden.
PRECIOS EQUITATIVOS

AGENCIA DE PUBLICACIONES

Desde esta fecha queda establecida en la Tipografía y Papelería 'EL

PROGRESO' una Agencia general de publicaciones.—Los

autores ó editores de obras pueden enviarnos las que gusten,

pues por una módica comisión nos encargamos

—de realizarlas en esta ciudad.—

Liberia, 11 de marzo de 1900.

Salidas de Correos

Lunes	á las	10	a. m.	para	Nicaragua
Lunes	—	1	p. m.	—	San José via Ballena
Miércoles	—	10	a. m.	—	Santa Cruz y Nicoya
Miércoles	—	1	p. m.	—	San José via Bebedero
Jueves	—	10	a. m.	—	Nicaragua
Jueves	—	1	p. m.	—	San José via Ballena
Lunes y jueves	—	1	p. m.	—	Filadelfia y Sardinal
Miércoles	—	1	p. m.	—	Bagaces y Cañas

¡ \$ 10-00 !!

El miércoles 14 de este mes, perdí en las calles de esta ciudad, un reloj pequeño, de oro, marcado con las iniciales S. A., en forma de monograma y atado á un lazo del mismo metal.

Dar una gratificación de \$ 10-00 á la persona que me lo presente ó me dé noticia de su paradero.

SUSANA ALVARADO

**ESPACIO
DISPONIBLE**



La mejor preparación para conservar, restaurar y embellecer el cabello es

**El Vigor del Cabello
del Dr. Ayer.**

Conserva la cabeza libre de caspa, sana los humores molestos é impide la caída del cabello. Cuando el cabello se pone seco, claro, marchito ó gris, le devuelve el color original y su contextura, estimulando un nuevo y vigoroso crecimiento. Donquiera se emplea el Vigor del Cabello del Dr. Ayer, suplanta todas las demás preparaciones á ser el favorito de las señoras.

**El Vigor del Cabello
del Dr. Ayer . . .**

PREPARADO POR
Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

—A la cuarta noche se desvela dos horas más, y á la octava amanece con el libro en la mano, la vista candente, los labios marchitos y el corazón palpitante.

—Los padres se asustan, acuden á un médico, el cual la pulsa, le examina la lengua, y . . .

—La edad, dice á los padres. Lo único que necesita es distracción y ejercicio.

—No tengo más que recetar.

—Pero la verdadera famacopea de la niña no está en la ciencia de Galeno ni en la del doctor Simón.

—Su verdadero médico es Margarita, ese Metistófeles del hogar doméstico encarnado en el cuerpo de una doncella bonita y desengañada.

—A propósito, le dice un día Rosa á Margarita, ¿has traído el libro que me prometiste?

—Lo tengo en mi ropero hace dos días.

—Y dime, ¿quién te los deja?

—Señorita . . .

—Hija, si yo no te merezco confianza, cuéntaselo á mi madre.

—Me lo deja . . . un primo mío.

—¿Es buen mozo?

—Ya lo creo. Como que es sargento de artillería montada.

—¿Y te casarás con él?

—A eso estamos.

—Bueno, yo seré la madrina. Ahora venga el libro.

—¿Sabes que el último que me dejaste era divino? ¡Vaya un episodio terrible!

—Un hombre que seduce á una mujer casada y después le pide una cita que la dama le concede en el jardín; y ¡qué jardín aquel tan melancólico! ¡Verdad? Llega él y trepa por la ventana. ¡Ay qué miedo me dió entonces!

Y ella, ¿te acuerdas que valiente ella? ¡Jesús! Cuando él se apolla en el antepecho para penetrar en el gabinete y la dama le detiene con una mano aferrándole el cuello y con la otra le apoya la boca de una pistola en la frente, se me puso el pelo de punta, ¡de punta, te digo! Ah . . . y mira, después . . . es decir, inmediatamente, cuando ella dispara ¡bun! y se retira sombría y silenciosa, después de verle caer desplomado, con la cabeza hecha pedazos. . . . ¡Oh! vamos, me gustó mucho; porque es muy bonito, vamos, muy horrible.

—Pues las hay de todas clases; otros que sin ser horribles son muy curiosos.

—¿Deveras?

—Yo sé de algunos. . . .

—¿Y aun no me los has contado?

—Anda cuenta, cuenta, interrumpe Rosa acomodándose en un sillón junto á la ventana.

—Le contaré á V. uno recientito.

—Venga.

—El caso es histórico. Dos jóvenes se amaban.

—Lo primero que edad tenían.

—La joven diez y siete años y el mozo veinte.

—Está bien, prosigue.

La familia de la joven, es decir, los padres, no se oponían á que el mozo visitase la casa, porque no veían en su conducta nada que indicase el amor que profesaba á su hija.

—Es, decir, que se amaban sin consentimiento de los padres.

—Generalmente es lo que sucede, aun cuando no debiera ser así. Las hijas no ocultan nada á su madre hasta que se enamoran; desde este momento cesa entre ambas la confianza.

—¿Y por que es eso?